



Carta Mensual

Hermosillo, Son., noviembre 01 de 2020

«Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia porque ellos serán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos» (Mt 5,3-10).

HERMANOS (AS) ASISTENTES ECLESIALES:

¡Santo, Santo, Santo es el Señor nuestro Dios! y nos invita a ser santos como Él, reciban un saludo de parte de Dios nuestro Padre y de Jesucristo, el Señor, ¡en el Espíritu Santo, Señor y dador de Santidad!

Ya estamos de lleno cumpliendo un mes desde el inicio del nuevo Ciclo Básico de Formación 2020-2021 con nuestra querida membresía. Después de un arranque que siempre trae retos, ajustes y prisas viene la calma y el asentarnos y tomar un ritmo sereno para centrarnos en lo que Dios nos va pidiendo a través de los elementos del MFC y que por medio de nuestra dirección espiritual vamos iluminando y fortaleciendo a nuestros equipos coordinadores para que ellos a su vez ofrezcan cada vez más un servicio de calidad en el acompañamiento en la formación de la membresía.

Sin duda, un elemento muy importante en ese proceso lo constituyen los momentos fuertes, a saber, el Kerigma, el Encuentro Conyugal y el Encuentro Familiar los cuales cada equipo coordinador diocesano va calendarizando durante el año para su organización y realización en tiempo y forma. Este ciclo debido a las restricciones especiales a las que la pandemia nos ha exigido el Equipo Coordinador Nacional hemos discernido, redactado y dado a conocer a los equipos coordinadores diocesanos un Manual de Sugerencias para cada momento fuerte para en el caso que se viva de forma virtual, es decir, por medio de plataformas digitales vía internet. La razón fundamental para tal decisión es que tenemos que reforzar la guardia en la atención integral a nuestra membresía y no debemos postergar más dichos momentos fuertes que son, sin duda, una oportunidad para encontrarse con el Señor y experimentar su salvación y cercanía. Te pido que sigas acompañando también la realización de los mismos en tu diócesis, sectores, pre-sectores. Ánimo y gracias. Dicho Manual de Sugerencias para la vivencia de los momentos fuertes fue enviado anexo al comunicado No. 43/2020 de nuestros presidentes nacionales y que ya tienes sus equipos coordinadores.

La cita que encabeza nuestra carta fue tomada del Evangelio del Domingo XXXI, que coincide con la solemnidad de todos los santos la cual celebra a todos aquellos creyentes que han confiado plenamente en Dios y que se encuentran ya en su presencia, la Iglesia triunfante. También nos recuerda a nosotros, que tenemos dignos y valiosos intercesores allá en el cielo en los cuales podemos confiar y tomar su ejemplo; a la vez nos hacen una invitación fundamental: ¡Tú eres llamado a la santidad,



Carta Mensual

tu también puedes ser santo! Esta solemnidad me hace recordar también nuestro primer objetivo del presente trienio que es lograr la renovación interior de cada uno de los miembros del MFC y que estamos llamados a ser ¡testimonio vivo de santidad! Para darle sabor, esperanza, alegría y vida a este mundo tan convulsionado y tan confuso. ¡Seamos estimados (as) asistentes eclesiales esos impulsores de la Renovación Interior en nuestros equipos que asesoramos!

No dejemos también de recordar y de orar por nuestros fieles difuntos, especialmente por los de covid19, ofrezcamos la santa misa varias veces durante este mes de noviembre por ellos para que encuentren misericordia delante del tribunal de Dios misericordioso. De esta manera estaremos llevando consuelo a todos los familiares de nuestros difuntos.

Me parece importante señalar el fin de nuestro año litúrgico y su tiene escatológico. Creo que es una buena oportunidad para ir evaluando, meditando desde la fe y cerrando procesos vividos en este año civil que para todos ha sido difícil, pero precisamente con la Palabra de Dios celebrada en la liturgia, meditada en pequeños grupos, en comunidad y a nivel personal, junto con la vivencia de los sacramentos y demás medios de la vida espiritual podemos hacer un cierre pacífico y esperanzador llevando ese bálsamo bendito del Amor de Dios para nuestros fieles y membresía. Así que, ánimo y a aprovechar esa riqueza del ciclo litúrgico para acompañar en esta época del año. No dejemos de inculcar y practicar además, para que ese ejercicio no sea algo meramente intimista y de auto justificación, las obras de misericordia para que nuestra fe sea practicada y aterrizada en el compromiso con los que menos tienen, víctimas de la pobreza y consecuencias de la pandemia.

Ligado a lo anterior, nos encontramos con el inicio del nuevo año litúrgico y el tiempo de Adviento, como ese tiempo especial para prepararnos debidamente para celebrar el Nacimiento de nuestro Salvador Jesús con su otra vertiente: la venida al final de los tiempos para la redención final. Es importante acompañar a nuestros equipos sobre todo de sector para preparar una significativa y sustanciosa Reunión General de Adviento, verlo como un retiro, ocasión especial para fortalecer también sus procesos formativos, de encuentro con la gracia de Dios, todo ello en la medida en que las condiciones sanitarias lo permitan, si no, podemos recurrir al encuentro virtual.

Por último, como un aviso e invitación para algunos de ustedes informales que estamos retomando el proyecto de elaborar material audiovisual donde un equipo de Asistentes Eclesiales expliquemos la cita bíblica iluminando el tema y complementándolo con los documentos del magisterio correspondientes a cada tema de los 3 niveles del ciclo básico de formación, todo ello como un servicio y apoyo para aquellos equipos coordinadores, equipos zonales e incluso de equiperos que no cuentan con un asistente eclesial o en caso de su ausencia en alguna reunión. Dentro de poco lanzaré la invitación formal a sus whatsapp personales o a sus correos electrónicos, esperando su colaboración.



MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO
Equipo Coordinador Nacional 2019-2022



Carta Mensual

Sin otro particular, me despido, rogando a Dios por ti, tu vocación, tu ministerio, tu misión para que Dios nuestro Señor que fortalezca, te anime y llene de sus dones, y te encomiendo al cuidado e intercesión maternal de la Virgen María de Guadalupe, con estima fraterna, me encomiendo a tus oraciones,

Jesús Francisco Juárez Durán
Asistente Eclesial Nacional
Cel: 662 475 6211; email: jesusbuscador@gmail.com